

Open the Gates
April 13, 2025
Palm/Passion Sunday

Psalm 118: 1-2, 19-29
Luke 22: 14- 23: 56
Rev. Anne Schlesinger

Today the scriptures have said it all. This is the day the Lord has made... God has opened the gates of righteousness, and we have been blessed. This will be a very short homily because the scriptures told us the whole story.

Today is the last Sunday we celebrate with the worship series "Steadfast Love: A Lenten Playlist" from Discipleship Ministries. Today's suggested song from that playlist is "You Will be Found," from the movie called *Dear Evan Hansen*, an adaptation of a Broadway musical about a young man with a social anxiety disorder. The song's lyrics are really appropriate for someone rejected by friends and looking forward to healing and rising from despair. Here are some of them:

Have you ever felt like nobody was there?
Have you ever felt forgotten in the middle of nowhere?
Have you ever felt like you could disappear?
Like you could fall, and no one would hear?
Well, let that lonely feeling wash away
Maybe there's a reason to believe you'll be okay...
'Cause you'll reach up and you'll rise again
Lift your head and look around
You will be found.

Of course, I cannot know what Jesus was really feeling on that Friday, but in my imagination, I think he must have been extremely hurt, first by that crowd of strangers who turned so abruptly from joy to shouting "Crucify!" and then eventually hurt by his close disciples denying and deserting him in his darkest hour. The fact that Jesus knew it would happen may have softened that blow a bit, because if he knew that, he may have known their desertion was only temporary. But whenever I hear the first lines of Psalm 22, I feel anguish. "My God, my God, why have you forsaken me?" Did Jesus truly feel forsaken by Abba God? I hope with all my heart that was his physical pain talking. O Jesus, "there is a reason to believe you'll be okay because you'll reach up and you'll rise again." Although it is clear Jesus knew he would suffer and die for the sake of humanity, I often wonder how many details he knew beforehand. Did he truly feel forsaken by God, or was he merely pointing to the Psalm that begins in such misery and ends with exultation of God's righteousness?

I will end with a poem by Steve Garnaas-Holmes called *Paradise Today*.

Paradise Today

In the claws of sadistic cruelty,
in the depth of terror,
words of comfort.

At the extreme of forsakenness,
under the grossest weight of shame,
an offer of companionship.

In the teeth of consuming agony,
trembling with weakness,
an act of kindness.

In the face of our sin,
our violation even of God,
complete forgiveness.

Resurrection is not later, but today,
heavenly warp and earthly woof,
all eternity present in the moment.

Resurrection is not afterlife,
but the alchemy of grace,
death transformed to life.

In despair's soil: hope's seed;
in suffering: love;
even in hell: paradise.¹

Thanks be to God for this week, this hope, and this salvation.

¹ Steve Garnaas-Holmes. "Paradise Today." Source: <https://unfoldinglight.net/>

Hoy las Escrituras lo han dicho todo. Este es el día que el Señor ha hecho... Dios ha abierto las puertas de la justicia y hemos sido bendecidos. Esta será una homilía muy breve porque las Escrituras nos contaron toda la historia.

Hoy es el último domingo que celebramos con la serie de adoración "Amor Firme: Una Lista de Reproducción Cuaresmal" de Ministerios de Discipulado. La canción sugerida hoy de esa lista es "Serás Encontrado", de la película "Querido Evan Hansen", una adaptación de un musical de Broadway sobre un joven con trastorno de ansiedad social. La letra de la canción es muy apropiada para alguien rechazado por sus amigos y que anhela sanar y salir de la desesperación. Aquí tienes algunas:

¿Alguna vez has sentido que no había nadie?
¿Alguna vez te has sentido olvidado en medio de la nada?
¿Alguna vez has sentido que podrías desaparecer?
¿Como si pudieras caer y nadie te oyera?
Bueno, deja que esa sensación de soledad se disipe.
Quizás haya una razón para creer que estarás bien...
Porque te levantarás y te levantarás.
Alza la vista y mira a tu alrededor.
Serás encontrado.

Por supuesto, no puedo saber qué sentía realmente Jesús ese viernes, pero en mi imaginación, creo que debió sentirse profundamente herido, primero por esa multitud de desconocidos que repentinamente pasó de la alegría a gritar "¡Crucifícalo!", y luego, finalmente, herido por sus discípulos cercanos que lo negaron y lo abandonaron en su hora más oscura. El hecho de que Jesús supiera que sucedería pudo haber suavizado un poco ese golpe, porque si lo hubiera sabido, tal vez habría sabido que su abandono era solo temporal. Pero cada vez que escuchó las primeras líneas del Salmo 22, siente angustia. "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" ¿De verdad se sintió Jesús abandonado por Abba Dios? Espero de todo corazón que fuera su dolor físico el que hablaba. Oh Jesús, "hay una razón para creer que estarás bien porque te levantarás y te levantarás". Aunque es evidente que Jesús sabía que sufriría y moriría por la humanidad, a menudo me pregunto cuántos detalles conocía de antemano. ¿De verdad se sintió abandonado por Dios o simplemente señalaba el Salmo que comienza con tanta miseria y termina con la exaltación de la justicia de Dios?

Terminaré con un poema de Steve Garnaas-Holmes titulado Paraíso Hoy.

En las garras de la crueldad sádica,
en lo más profundo del terror,
palabras de consuelo.

En el extremo del abandono,
bajo el peso más vil de la vergüenza,
una oferta de compañía.

En medio de una agonía devoradora,
temblando de debilidad,
un acto de bondad.

Ante nuestro pecado,
nuestra violación incluso de Dios,
perdón completo.

La resurrección no es más tarde, sino hoy,
urdimbre celestial y trama terrenal,
toda la eternidad presente en el momento.

La resurrección no es el más allá,
sino la alquimia de la gracia,
la muerte transformada en vida.

En la tierra de la desesperación: semilla de esperanza;
en el sufrimiento: amor;
incluso en el infierno: paraíso.

Gracias a Dios por esta semana, esta esperanza y esta salvación.